



CALVÉ, Eduardo

Ante el dolor. Reflexiones para afrontar la enfermedad y la muerte

Madrid : Ediciones Temas de Hoy S.A., 2000. – 302 p. : 22 cm. – (Colección Vivir mejor). – ISBN 84-8460-014-9.

Los médicos acostumbramos a escribir libros y artículos en los que describimos las características clínicas de nuestros pacientes, los síntomas que presentan, los datos analíticos y radiológicos y cómo con nuestra intervención mejoran o se modifican dichos síntomas; sin embargo, en general, nos preocupamos muy poco de la forma en que las personas viven su enfermedad. El libro al que ahora nos acercamos relata las historias clínicas de diferentes personas, pero es la vivencia de la enfermedad y las relaciones familiares entre el enfermo y sus allegados el núcleo expositivo del texto. El propio autor así lo afirma:

“El libro intenta testimoniar, reflejar en un papel conversaciones, pensamientos, sentimientos que a lo largo de los años han surgido en las relaciones con mis enfermos y sus familias. Deseo describir sus vivencias, las diferentes maneras de afrontar la enfermedad y la muerte, el sufrimiento y el coraje para soportarlo, el dolor y el apoyo de sus seres queridos. Los sentimientos de pena y de ternura que surgen en el espíritu de los que les rodeamos. Los límites que plantea la discapacidad, la terrible soledad de algunas personas, el aprendizaje a través del amor y la solidaridad” (p. 285-286).

Su autor, médico especialista en Medicina Interna, Máster en Bioética, desarrolla su labor clínica en el Hospital de Amara perteneciente al Complejo Hospitalario Donostia y forma parte del Comité de Ética Asistencial de los Hospitales Amara, Aránzazu y Fundación Matía Calvo. Ha participado en conferencias y cursos sobre Ética Médica organizados por los Cursos de Verano de Donostia-San Sebastián y por la Sociedad Vascongada de los Amigos del País. En el Primer Curso de Ética Médica (1999), su ponencia se titulaba “La información al paciente y el consentimiento informado”, tema que también es abordado con profundidad en el presente libro.

La ética médica y todos los aspectos de la relación médico-enfermo han ido modificándose de modo sustancial en los últimos años. Se ha pasado de una relación paternalista, en la que el médico tomaba opciones y decisiones que atañían al paciente sin solicitar su consentimiento, a una nueva relación en la que se valoran los denominados principios de *Beneficencia* (que obliga a procurar el bien de aquel sobre el que me siento responsable) junto al principio de *Autonomía* (que obliga al médico a respetar los principios y valores del enfermo), de forma que el paciente tiene una gran importancia en la toma de decisiones con respecto a su vida y a los tratamientos a realizar con su persona.

El libro se compone de ocho apartados en los que se plantean los principales problemas que surgen en la relación médico-paciente, siendo sus títulos:

- 1- Tomar decisiones en condiciones de incertidumbre.
- 2- ¿Debemos respetar las decisiones de los enfermos?
- 3- ¿Debe el enfermo conocer la verdad?
- 4- Los desheredados de nuestra sociedad.
- 5- ¿Debemos decir en algún momento “basta ya” al tratamiento?
- 6- El suicidio y la eutanasia.
- 7- ¿Es posible una buena muerte?
- 8- El duelo.

En cada uno de los apartados, tras una breve introducción de dos o tres páginas, expone las historias de los enfermos, a modo de diario, relatando tanto su relación con los mismos y con sus familiares como las reflexiones que el propio autor realiza ante los problemas planteados. De las numerosas reflexiones que contiene el libro quiero reseñar algunas que ilustren el talento de su autor.

Sobre la limitada capacidad curadora del médico, dice lo siguiente:

“Encubrados en una nube artificiosa que nosotros mismos construimos, vamos convenciéndonos de que somos dioses. Sólo la inexorable realidad nos devuelve a la tierra y, a fuerza de contrariedades y fracasos, aprendemos nuevamente a ser humildes” (p. 188). (...). “Cada día me sorprende más la fortaleza del ser humano, así como las dificultades que tenemos los médicos en comprender los mecanismos íntimos de la salud y la enfermedad” (p. 259).

Sobre el punto de vista que debe tener el médico en el abordaje de los problemas del enfermo, dice: “El médico cuando está delante de un ser humano enfermo tiene que intentar mirar el mundo a través de sus ojos” (p. 183).

Sobre la terapia agresiva en momentos en los que las posibilidades de supervivencia del enfermo son muy escasas, proceso que recibe también el nombre de “encarnizamiento terapéutico”, dice lo siguiente:

“Utilizar y mantener todas las posibilidades terapéuticas de la medicina actual puede salvar la vida de un enfermo o representar una agresión continuada que le impida morir en paz” (p. 177). (...). “Debemos ser conscientes de que la sociedad tiene el deber de garantizar el derecho a la vida, no a imponerlo”(p. 227). “Siempre me asalta una duda: ¿Habré luchado por él o por mí?” (p. 193).

En resumen, es un libro lleno de humanidad y de amor por el enfermo y de comprensión hacia los familiares de los pacientes; Fernando Savater, autor del prólogo, titula su texto: “*Cuidar al prójimo: compasión con pasión*”, queriendo sintetizar en el término “*compasión*”, de etimología latina (sentir, padecer, gozar... con el semejante), el contenido del libro. En opinión de Savater, en el presente libro, un médico cuenta algunas de sus experiencias vividas desde la *compasión activa* que prolonga y problematiza su obligación profesional (p. 13).

Creo que su lectura nos puede acercar a ese mundo del dolor y del sufrimiento, que se da a nuestro lado, pero del que habitualmente queremos desconocer su existencia.

Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi